

La mujer-ave, ritos y cuerpos en transformación. Análisis a partir de un rescate arqueológico realizado en Tafi Viejo, Tucumán, Argentina

The bird-woman, rites and transforming bodies. Analysis of an archaeological rescue in Tafi Viejo, Tucumán, Argentina

Jorge Guillermo Ortiz^a

<https://orcid.org/0009-0000-0573-735X>

Ailem Paladea Rojo^f

<https://orcid.org/0000-0003-2575-9526>

María Lorena Cohen^b

<https://orcid.org/0000-0002-2423-1706>

Mónica Gabriela Burgos^g

<https://orcid.org/0009-0005-5288-5546>

Roy Arturo Casañas Rígoli^c

<https://orcid.org/0000-0003-1156-826X>

Julieta Zapatiel^h

<https://orcid.org/0009-0005-9816-7566>

Pablo Ezequiel Flores^d

<https://orcid.org/0009-0006-8320-8270>

Verónica Seldesⁱ

<https://orcid.org/0000-0002-6886-0379>

Mauro Matías Grezzana^e

<https://orcid.org/0000-0001-9295-0019>

- a Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Centro Austral de Investigaciones Científicas, Houssay 200 (CP 9410), Ushuaia, Tierra del Fuego, ARGENTINA. Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, San Martín 1545 (CP 4000), San Miguel de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: guillermoortiz@csnat.unt.edu.ar
- b Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Tucumán, Instituto Superior de Estudios Sociales- Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, San Martín 1545 (CP 4000), San Miguel de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: lorenacohen@csnat.unt.edu.ar
- c Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional del Nordeste, Castelli 930 (CP 3500), Resistencia, Chaco, ARGENTINA. Correo electrónico: royarturo@gmail.com

- d Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, San Martín 1545 (CP 4000), San Miguel de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: flores.pablo31@gmail.com
- e Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, San Martín 1545 (CP 4000), San Miguel de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: maurogrezzana@gmail.com
- f Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig (03690), Alicante, ESPAÑA. Correo electrónico: apaladearojo@gmail.com
- g Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Tucumán, Instituto Superior de Estudios Sociales, San Martín 1545 (CP 4000), San Miguel de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: mburgos@ises.org.ar
- h Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Tucumán, Instituto Superior de Estudios Sociales/ Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, San Martín 1545 (CP 4000), San Miguel de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA. Correo electrónico: julietzap@hotmail.com
- i Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/ Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 217 (CP 1002), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, ARGENTINA. Correo electrónico: vseldes@gmail.com

Resumen

En el marco de un rescate arqueológico realizado en las Yungas de Tafi Viejo (Tucumán, Argentina) se hallaron cuatro vasijas enterradas y alineadas, con otros dos recipientes cerámicos en sus interiores, y piezas dentales humanas como parte del contenido. Una de las vasijas, de estilo Candelaria, posee atributos de mujer y de ave, y es la que estructura la presente investigación, que busca comprender las ontologías que dieron lugar a estas prácticas ca. 2700 años atrás. Mediante múltiples líneas de análisis, proponemos que se trataría de una práctica ritual de pasaje vinculado a infantes de diferentes edades, asociado al tránsito hacia la muerte y posiblemente también al paso a la edad madura.

Palabras clave: Yungas; Candelaria; ontologías; rituales; Arqueología de rescate

Abstract

As part of an archaeological rescue in the Yungas of Tafi Viejo (Tucumán, Argentina) four ceramic vessels were found buried and aligned, with another two containers inside them, along with human dental pieces as part of the contents. One of the vessels, identified as Candelaria style, presents attributes of both a woman and a bird, and is the one object that structures this research that seeks to understand the ontologies that gave rise to these practices around 2700 years ago. Through multiple lines of analysis, we propose that this finding corresponds to a ritual passage practice, of infants from different ages, associated with the transition to death and adulthood.

Keywords: Yungas; Candelaria; ontologies; rituals; Archaeological rescue

Introducción

El material analizado para el presente trabajo proviene de un rescate arqueológico realizado en el departamento de Tafí Viejo (provincia de Tucumán, Argentina), en el Sitio denominado La Toma 1A, situado en el piedemonte oriental de la Sierra de San Javier, en el patio de una vivienda ubicada a unos 30 m del arroyo La Toma, lejos del área urbana (Figura 1). Se emplaza en un ambiente modificado por la urbanización y los cultivos, situado sobre un relieve de pendiente moderada a suave de la selva pedemontana de la ecorregión de las Yungas ubicada entre los 400 y 600 msnm (Quiroga & Grau, 2020). El área presenta un clima subtropical con estación húmeda (septiembre a marzo) y lluvias orográficas de mayor potencia en laderas y piedemonte. Si bien es cierto que las evidencias materiales suelen estar cubiertas por la densa vegetación o enterradas debido a los intensos procesos de sedimentación y formación de suelos, es posible la preservación parcial de restos biológicos en contextos arqueológicos (Caria & Gómez Augier, 2019).

El hallazgo, obtenido de manera casual, tuvo lugar en mayo de 2018; se dio lugar entonces a la rápida intervención de la comisión de Patrimonio y Rescate del Instituto de Arqueología y Museo (IAM en adelante) de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, coordinada por el Arql. G. Ortiz, y a la participación de arqueólogas/os de la Dirección de Patrimonio Cultural, Ente Cultural de Tucumán de la provincia, con el apoyo del Municipio de la ciudad de Tafí Viejo y la colaboración del personal del organismo que representa al CONICET en el ámbito local (CONICET- NOA sur).

En el rescate se recuperaron cuatro vasijas alineadas; en el interior de dos de ellas se hallaron dos jarras cerámicas, sumando un total de seis recipientes. Además, se registraron cuatro piezas dentales humanas distribuidas en los interiores de dos contenedores cerámicos colocados uno dentro del otro. Las bases de los cuatro recipientes se encontraban a una misma profundidad, de aproximadamente 0.85 m con respecto de la superficie actual, y se disponían de acuerdo a un eje lineal con orientación este-oeste en dirección paralela al río, con una equidistancia de entre 20 y 35 cm (Figura 2). Interpretamos que tal posición habría sido producto de una única depositación original, o bien de varias muy próximas en el tiempo debido a que no había evidencias de alteraciones postdepositacionales; además, el perfil expuesto no presentaba rasgos discontinuos, esto es coloraciones o texturas diferenciadas, sino uniformidad en toda su extensión. En los primeros 0.5 m de profundidad, se registró una potencia continua de relleno de basura actual que debió corresponder a la vivienda próxima.

Las piezas 1, 3 y 4 se encontraron en posición vertical, mientras que la vasija 2,

se halló recostada, siguiendo su eje mayor lateral. Dos de los contenedores de ese conjunto, 1 y 3, albergaban respectivamente una pieza en forma de jarra 1A y 3A. Por otra parte, se encontraron piezas dentarias dentro de las vasijas 3 y 3A (ver Tabla 1 para la descripción de las piezas).

Vale señalar que todo el contexto recuperado se encuentra actualmente en el Centro de Interpretación Arqueológica THAAUI de la ciudad de Tafi Viejo; las piezas cerámicas por su parte se hallan en la sala de exposición de este centro.

En el presente trabajo integramos múltiples vías de análisis para interpretar el contexto de hallazgo. Con tal fin proponemos indagar sobre la relación ontológica entre los rasgos morfológicos de una jarra cerámica que presenta la combinación de atributos ornitomorfos y antropomorfos femeninos –que nos llevó a denominarla mujer-ave– y su asociación con otras vasijas cerámicas, piezas dentarias de infantes y microrrestos.

Figura 1: A la izquierda, Departamento de Tafi Viejo, provincia de Tucumán, Argentina y la ubicación geográfica del sitio La Toma 1A. A la derecha, arriba, el sector de la excavación próximo a la vivienda situada en las Yungas; abajo, algunas localidades mencionadas y la ubicación relativa de los valles del oeste y las Yungas.

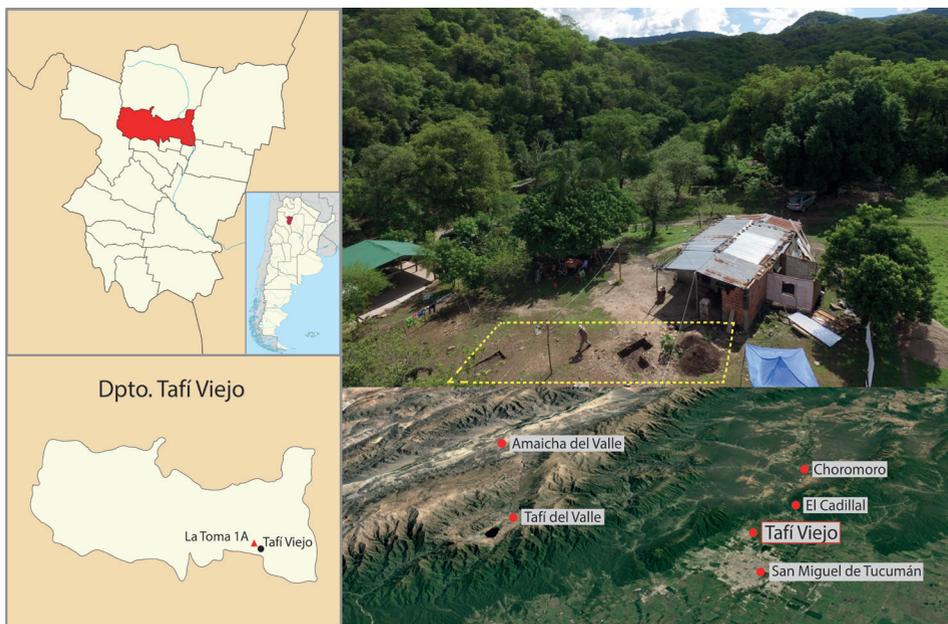
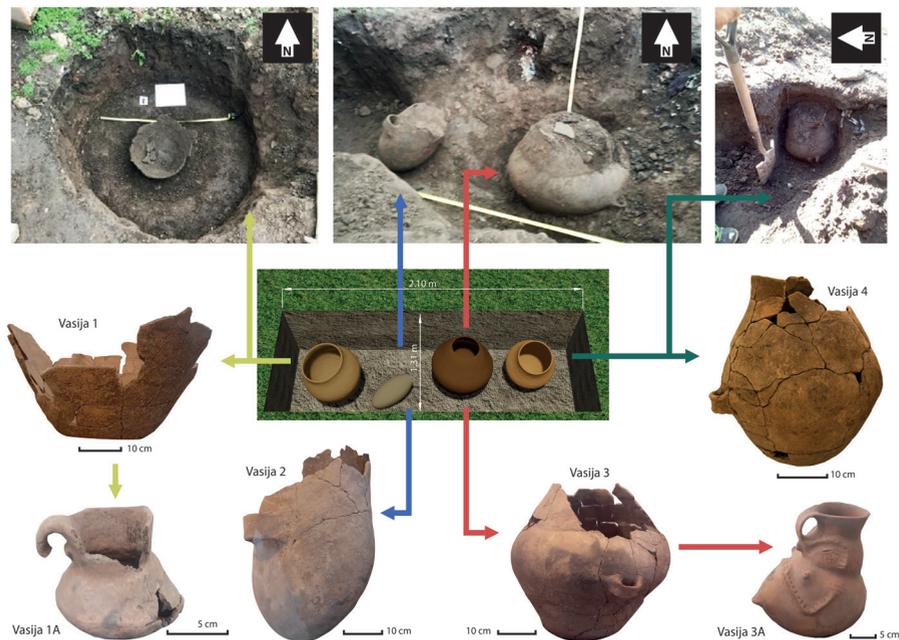


Figura 2: Esquema del contexto de hallazgo e imágenes a escala de las piezas cerámicas.



Antecedentes

Candelaria fue definida por Métraux (1930) a partir de una perspectiva histórico cultural, de corte sincrónico, que aludía a la cerámica hallada en el departamento homónimo de la provincia de Salta y hacía referencia tanto al grupo étnico como al arqueológico de la región. Durante gran parte del siglo XX, Candelaria fue circunscripta a las tierras bajas del noroeste argentino (NOA en adelante), más específicamente, a las Selvas Occidentales (Heredia, 1968). Actualmente, sobre la base de nuevas evidencias y aproximaciones, se plantea que Candelaria puede ser considerada como un estilo o tradición alfarera (Scattolin, 2004), compartida por poblaciones que habitaban en las tierras bajas y altas. Sin embargo, otras propuestas reconocen un marco espacial y cronológico tan amplio en las prácticas, y tal diversidad, que hacen difícil encasillarla en esquemas tipológicos; se sugiere por esto discontinuar el uso de Candelaria como categoría (Franco, 2021).

Respecto a la cerámica Candelaria y sus afinidades estilísticas, González (1977) las describe como volúmenes globulares con senos cónicos y cuerpos rechonchos. El autor señala asimismo otros rasgos:

(...) cejas en pronunciado relieve, se unen para formar la nariz, enmarcando en conjunto un rostro con reminiscencia de ave (...) Sin embargo los labios abultados (...) vuelven a definir el carácter humano de la imagen (...) Los senos turgentes y la línea marcada del sexo definen, junto con las formas redondeadas del vientre, el carácter femenino del conjunto (González, 1977, p. 141).

Este tipo de vasijas sería el “prototipo” de la descripción del estilo Candelaria, según Scattolin (2006, p. 123). La autora (2003, 2004) expresa que se trata de vasijas cuyos modos de confección eran compartidos con los de las Selvas Occidentales del Sur, el valle del Tafi, la cuenca de Tapia Trancas, el valle del Cajón y el sur del valle Calchaquí (Scattolin, 2006).

Ya en sus primeras aproximaciones, Métraux (1930) planteó una relación entre la cultura material Candelaria y los grupos de la región Chaqueña, considerando que se trataba de poblaciones que recibieron influencias tanto de la región andina como de la llanura chaqueña. Señaló, además, una continuidad entre la cerámica Candelaria y aquellas producidas por las poblaciones actuales en la localidad homónima. Al respecto, en el relevamiento realizado en la colección etnográfica del Instituto de Arqueología y Museo conformada por Métraux, hemos podido constatar semejanzas entre ciertos atributos formales y técnicos presentes en esa cerámica y los ofrecidos por la cerámica chaqueña, sin asumir por ello una continuidad histórica con Candelaria.

En este sentido, nos interesan las investigaciones sobre Candelaria realizadas por Alberti (2013) en las etnografías chaco-amazónicas. El autor analiza desde posiciones perspectivistas, piezas que ofrecen morfologías humanas y animales y que presentan protuberancias mamelonares. Estas combinaciones son frecuentes en las piezas Candelaria y se mencionan en diferentes trabajos como los de Caria y Moreno (2021), Alberti (2007, 2013), Alberti y Marshall (2009) y Lema (2019), entre otros. Las producciones mencionadas recurren a marcos teóricos de ontologías perspectivistas que apelan a nociones de corporalidad a las que nos sentimos afines. Asimismo, Alberti y Marshall (2009) han interpretado las vasijas antrozoomorfas o “vasijas híbridas” – conformadas por partes de diferentes seres y protuberancias biomórficas (mamelones)– como la materialización de la metamorfosis fluida bajo la piel que separa las especies, con fuerte agencia en el ritual.

Por otra parte, la combinación de formas humanas y de aves ha sido un tema recurrentemente asociado a Candelaria, como se observa en Scattolin (2007) o en la

descripción de la vasija prototipo señalada al inicio de este trabajo, en la que además se alude a lo femenino (González, 1977). Recientemente, Caria y Moreno (2021) exploraron las relaciones entre aves y humanos desde aerófonos cerámicos y óseos propios del universo Candelaria, interpretados como auxiliares en los vuelos chamánicos (Ottalagano, 2007 en Caria & Moreno, 2021). Con relación a la dupla humano-ave, hemos registrado también en los estilos Aguada y Santa María del NOA numerosas prácticas asociadas que involucran temas de chamanismo, metamorfismo y ritualidades vinculadas con la lluvia, la fertilidad, el mundo de los muertos y los lazos interregionales (Flores & Velárdez Fresia, 2018; Gordillo, 2019; Miguez et al., 2013, 2018; Paladea Rojo & Velárdez Fresia, 2019; entre otros).

En relación con la zona de estudio, el área de Yunga pedemontana, mencionaremos a continuación hallazgos que consideramos relevantes para esta investigación, ya sea por sus asociaciones contextuales o por su cronología.

En 2017, como resultado de un hallazgo fortuito, se realizó un rescate en la Policlínica de la ciudad de Tafi Viejo en el marco de la construcción de una dársena; allí se halló una vasija de estilo tecnomorfológico similar a los de momentos tempranos del Valle de Tafi. En su interior se encontraron restos óseos humanos de tres individuos adultos, acompañados por una cucharilla de hueso de ave que presentaba microrrestos de cebil, un posible instrumento musical del mismo material y un fragmento óseo de camélido. Las dataciones radiocarbónicas realizadas en un molar humano arrojaron un fechado radiocarbónico de 2180 ± 20 AP (Ortiz et al., 2019, p. 639, Ibañez et al., 2017). Se trata de un vínculo entre humanos y aves en un contexto mortuorio, con la presencia de sustancias psicotrópicas (restos de *Anadenanthera colubrina* -cebil-).

En el mismo año, en la Escuela N° 309 María Teresa López de Paz de la localidad de Ticucho, situada aproximadamente a 30 km de la ciudad de Tafi Viejo, se realizó otro rescate, en este caso de dos eventos de inhumación de cuatro individuos adultos con una cronología absoluta obtenida sobre un fragmento de hueso humano de 2960 ± 130 años AP (Ortiz et al., 2019, p. 640), fechado próximo al de nuestro caso. En el sitio Acequia, emplazado en las cercanías, Caria y Sayago (2008, p. 16) obtuvieron un fechado sobre un paleosuelo en 3.420 ± 40 AP asociado a un contexto doméstico con restos cerámicos de estilo Candelaria; se trata de las dataciones de ocupación más tempranas de toda la zona, aunque obtenida mediante métodos indirectos.

Otro hallazgo importante en el área de la Yunga pedemontana se dio en el sitio Horco Molle, en donde se excavó un contexto funerario conformado por una urna globular con asas horizontales ubicada hasta los 60 cm de profundidad y tapada con una roca metamórfica; en su interior se hallaron restos óseos de tres individuos infantes menores

de 6 años junto a tres cuentas líticas y una pequeña jarra cerámica con atributos formales de ave y humano (Colaneri et al., 2003; Miguez, 2010). Las dataciones de esta inhumación aportaron una fecha radiocarbónica de 1420 ± 20 AP (Miguez & Caria, 2016; Miguez et al., 2018).

Un antecedente destacable, debido a la similar disposición de las piezas cerámicas, es el rescate efectuado en 2011 por la comisión de Rescate y Patrimonio del IAM a cargo de Ortiz en la Reserva Experimental Horco Molle (Dpto. Yerba Buena, Tucumán), más precisamente en el río Anta Yacu, situado a 15 km de Tafí Viejo. Se registraron allí cuatro vasijas próximas, ubicadas en alineación norte-sur (Miguez & Ortiz, 2011). En el interior de los recipientes fueron hallados restos óseos de al menos un individuo en cada uno de ellos, de edades que varían entre los 10 a 18 años, correspondientes a entierros secundarios datados en 2190 ± 20 AP (Miguez et al., 2018, p. 59); esto último podría indicar una posible contemporaneidad con los restos excavados en la Policlínica de Tafí Viejo. Los autores citados proponen explorar a futuro la correspondencia de las características tecno-morfológicas específicas de tales vasijas (paredes delgadas, ausencia de asas y formas ovoides que no pueden mantenerse erguidas) con la práctica de la inhumación.

Las urnas alineadas para contextos de inhumación han sido documentadas por Miguez et al. (2018). Los autores mencionan la presencia en la cuenca del río Rosario (Rosario de la Frontera, Salta) de cuatro vasijas en línea descubiertas por la acción de una cárcava, que contenían los restos humanos, (Torres, 1921, en Miguez et al., 2018). Por otro lado, se refieren también al hallazgo en el sitio El Cebilar, situado en el piedemonte oriental de la Sierra del Aconquija (Dpto. de Río Chico, Tucumán), de tres vasijas en alineación norte-sur, en las cuales se hallaron restos humanos como depósito secundario; otras quedaron sin excavar. En cuanto a sus formas, presentaron en algunos casos rasgos antropomorfos y fueron asociadas al estilo Candelaria (Cano et al., 2002 en Miguez et al., 2018). Este último sitio y el de Antayacu 2, llevaron a los autores a plantear que esa orientación N-S se vincularía con un eje de referencia significativo en la cosmovisión de estos grupos.

Hacia el norte, en la localidad tucumana El Cadillal, existe una serie de elementos vinculados a esta tradición alfarera que merecen ser señalados y que se mencionan en Berberían & Salazar (2021). Los autores observan que las inhumaciones de infantes son mayormente primarias y que el pecarí es la figura predominante en las piezas cerámicas que se asocian a ellos. Señalan que las aves están presentes en la mayor parte de las inhumaciones (sin restricción de edad), modeladas en cerámica o como aerófonos realizados con sus huesos. Por otra parte, nos interesa su observación acerca de la presencia de grandes contenedores cerámicos vacíos en las áreas de inhumación; en relación con ello se refieren a una propuesta de Ryden (1936) respecto a que tales

contenedores podrían haber tenido como función el almacenaje o la fermentación de vegetales. Además, Berberian et al. (1977) señalan que en el mismo lugar se encuentran jarras zoomorfas modeladas en el interior de urnas funerarias de adultos.

Finalmente, en marzo de 2023 se llevó a cabo el rescate, de una cista funeraria en la misma propiedad en la que se recuperó el contexto que aquí referimos (10 m al este). Este hallazgo se produjo mientras los habitantes del lugar excavaban un pozo para depósito de líquidos residuales de un baño. El sitio fue denominado La Toma 1-B CISTA (Flores et al., 2023a). El rescate dio cuenta, en efecto, de una cista excavada parcialmente, de forma aparentemente ovoide; ella contenía restos óseos humanos en contexto de depositación primaria en buen estado de conservación, de al menos cuatro individuos adultos. Se hallaron también un lote de fragmentos cerámicos no determinados, un hacha lítica y una punta de proyectil triangular de cuarzo. Debido a la divulgación de este hallazgo, un vecino dio aviso de la presencia de cerámica en forma de mamelones en una zona cercana. En el área denominada La Toma 2 (Flores et al., 2023b), definida como un amplio polígono emplazado en una ladera atravesada por una cárcava, se localizaron en 2018 una gran cantidad de pozos de huaqueo, una cista intacta y otra abierta; de esta última se extrajeron dos vasos cerámicos, uno de estilo Ciénaga y otro posiblemente Candelaria, ambos bajo la custodia de una familia del lugar. Estos hallazgos muestran una alta densidad de sitios arqueológicos, caracterizados especialmente por inhumaciones que presentan una buena preservación de restos óseos, aun tratándose de un relieve en pendiente moderada, cárcavas y suelos ácidos. Todo el material recuperado en estos últimos rescates se encuentra en el área de reserva patrimonial de THAAUI. Ellos permiten advertir la existencia de un riesgo de impacto mediano a alto debido al movimiento del suelo provocado por las crecientes construcciones en el área y las continuas usurpaciones de tierras para la construcción de viviendas.

Entre lo humano y lo no humano... un marco conceptual para la interpretación

En la presente investigación nos acercamos a marcos interpretativos que habilitan a pensar en una noción de continuidad entre lo humano y lo no humano, en donde la sociedad se conforma no solo por seres humanos, sino también plantas, animales, objetos, entidades naturales y sobrenaturales, entre otras. Desde este paradigma, podemos indagar acerca de procesos de conmutación entre humanos y no humanos y de la agencia de las imágenes, objetos y diversidad de entidades no humanas en un contexto relacional.

Al respecto, consideramos conveniente abordar nuestras interpretaciones apelando a ontologías que entiendan la constitución de la vida colectiva sin dar por sentadas a priori las entidades que conforman el mundo (Descola, 2004; Viveiros de Castro, 2004). En este

sentido, nos resultan convenientes las concepciones de multinaturalismo, perspectivismo y animismo (Viveiros de Castro, 1996, 2004).

El concepto de multinaturalismo describe un elemento característico del pensamiento amerindio que contrasta con la cosmología occidental moderna (Viveiros de Castro, 1996). Éste supone una unidad del espíritu humano en una diversidad de cuerpos. A diferencia de las cosmologías modernas que conciben una naturaleza única y objetiva habitada por una multiplicidad de culturas particulares y subjetivas, la amerindia invierte estas lógicas y propone la existencia de una “cultura” universal compuesta por “naturalezas” particulares. Es decir, la humanidad constituye la condición original compartida por todos los seres y fenómenos naturales, mientras que la diferencia se sitúa en los cuerpos.

Vinculado a la noción anterior, el perspectivismo considera por su parte que el mundo está habitado por diferentes especies de sujetos o personas (humanas y no-humanas) que lo aprehenden desde diferentes puntos de vista (Viveiros de Castro, 1996). Esta concepción se encuentra asociada, la mayoría de las veces, a la suposición de que la manifestación de la forma de cada especie es un mero envoltorio o ropaje que esconde una forma interna humana solamente visible para los seres de la propia especie o de otros seres trans-específicos, como los chamanes.

La metamorfosis o las transformaciones de esas cubiertas son procesos frecuentes en las ontologías de las culturas amazónicas. En ellas, las narraciones míticas se pueblan de seres con forma, nombre y comportamientos en los que se mezclan atributos humanos y no-humanos; en ellos está presente una intercomunicabilidad dada por una humanidad interna, que imprime un carácter social en las relaciones entre humanos y no-humanos (Viveiros de Castro, 2004).

Ese carácter social de las relaciones entre entidades humanas y no-humanas forma parte de la noción del animismo, que borra el límite entre naturaleza y sociedad debido a que los humanos y no-humanos hacen parte del mismo medio sociocósmico (Viveiros de Castro, 1996).

En síntesis, las ontologías nativas dan la posibilidad de una apertura para abordar los objetos arqueológicos como entidades en sí mismos, como sujetos con capacidad de relación y agencia y no solamente como representaciones o metáforas (Santos-Granero, 2010; Cavalcante Gomes, 2019; Laguens, 2024). Al considerar que existe una interacción social entre humanos y no humanos, podemos comenzar a interpretar las redes de relaciones que conectan a los objetos arqueológicos con seres humanos del pasado.

El aporte de las ontologías chaco-amazónicas a nuestras interpretaciones

Consideramos que los conceptos de perspectivismo, multinaturalismo y animismo están presentes en comunidades chaco-amazónicas actuales como ordenadores de sus

modos de ver el mundo y sus ontologías. Si bien existe una importante distancia temporal entre los hallazgos del contexto analizado en este trabajo y los grupos mencionados, creemos pertinente tenerlos como referencia de los ejes temáticos similitudes observadas entre Candelaria y los rasgos presentados por esos grupos a lo largo del siglo XX y en el XXI (Alberti & Marshall, 2009; Dougherty, 1974; Lamenza et al., 2015; Métraux, 1930; Núñez Regueiro & Tartusi, 1987; Ryden, 1936; Schreiter, 1934; entre otros).

Consideramos que la información sobre ontologías chaco-amazónicas vinculadas a los temas que nos ocupan, como transformaciones corporales, recipientes cerámicos, relaciones entre mujeres y aves, entidades ambiguas, ritos de paso, infantes, la muerte, ampliará las posibilidades interpretativas del contexto presentado.

Según Alberti y Marshall (2009), que incorporan aportaciones de Lévi-Strauss (1969) y Viveiros de Castro (2007), las piezas de La Candelaria presentan correspondencia con algunos elementos de la cosmología amazónica; en esta última, las formas híbridas recuerdan la transición del tiempo mítico en el que humanos y animales no se encontraban claramente reconocidos como identidades discretas.

En relación con las entidades híbridas o en transformación, está presente en las mitologías de numerosos grupos indígenas actuales de las tierras bajas sudamericanas, la creencia en un estado original de indiferenciación entre humanos y animales, esto es, en entidades míticas de corporeidad animal e interioridad humana, de personajes animales-humanos (Viveiros de Castro, 2002). Entre los *wichi* y los *qom*, es compartida la idea de que esos hombres-animales utilizaban cántaros para reproducirse hasta que aparecieron las mujeres: se depositaba en ellos sangre de animales que habían sido cazados o la propia (*nmale*), y luego se procedía a romperlos: surgían entonces los nuevos hombres-animales (Braunstein, 1977; Tola, 2012). En este contexto se da además una asociación entre el útero y el cántaro, entendido como el receptáculo del elemento vital de la creación (Montani, 2017). A su vez, los *wichís* consideran el cuerpo como un recipiente, “la camisa de la voluntad (*lêhusek lëkayuchet*)” (Montani, 2017, p. 327), lo que implica que ser *wichí* es hacer de esa voluntad vital individual, una voluntad social, una buena voluntad (*lêhusek*), orientada al bien comunitario. Estas concepciones sobre los recipientes nos invitan a reflexionar sobre los contenidos de las piezas halladas y de su sentido vital para la comunidad.

En cuanto al sentido del cuerpo, Tola (2012) sostiene que este se constituye para los *qom* como una manifestación de la persona (*siyaxaua*), que atraviesa regímenes de corporalidad –nacimiento, enfermedad, afectos, muerte–. Esto se da en función de situaciones comunicativas que involucran a una pluralidad de seres, resultado del agenciamiento particular de las relaciones intercorporales entre humanos y no-humanos. El cuerpo es al mismo tiempo la condición de posibilidad y el registro de las relaciones

interpersonales. Los no-humanos serían capaces de conjugar en un solo cuerpo las manifestaciones corporales de diferente naturaleza, pudiendo aparecer como cuerpo humano y animal al mismo tiempo. En tiempos mitológicos los hombres-prototipo las cosas y artefactos pudieron metamorfosearse en animales actuales. Se articularon así las interacciones entre un vasto grupo de entidades humanas y no-humanas (Tola, 2012; Montani, 2017). En cuanto a los cuerpos femeninos, Montani (2017) expresa que para los grupos *wichí* de la provincia de Formosa, los cántaros constituyen recipientes que “son réplicas del útero, pues se le parecen formalmente y reciben agua, que es un líquido masculino” (Montani, 2017, p. 265).

Entre los *wichí* la muerte de la corporalidad tiene el sentido de una separación del cuerpo (*t'isan*) y de la buena voluntad (*léhusek*) que lo gobierna (contenida en su interior); sin embargo, esta última se transforma en un alma póstuma (*ahät*), que se despersonaliza para ir al inframundo (Montani, 2017). En tanto, en la ontología *qom*, la muerte no implica el fin ni la desaparición del cuerpo, aunque el alma (*nqui'i*) lo abandona él no deja de existir en el universo ya que todos los seres se encuentran en permanente transformación (Tola, 2012). Otra concepción de la muerte y los cuerpos que nos parece significativa para comprender el contexto analizado aquí, es la práctica, entre los *qom*, de la exhumación de distintas partes del cuerpo de los parientes difuntos a fin de que estos no quedaran solos (Palavecino, 1944); esas partes mantenían el *nqui'i* de la persona y, por ende, su capacidad de sentir emociones como la soledad, por ejemplo (Tola, 2012).

Por su parte, los vínculos entre humanos y aves son numerosos en las mitologías de las tierras bajas. Dentro de las variaciones de los mitos de origen recogidos por Métraux (1932), las aves cumplen el rol de mensajeras, esto es, revelan los hechos significativos a los personajes que intervienen en ellos. Medrano (2017) registra en grupos *qom* del Gran Chaco una sociocosmología en la que existe una continuidad entre los humanos y las aves respecto de sus anatomías. Los primeros adjudican a los cuerpos de las aves aptitudes y atributos similares a los que reconocen en los suyos.

Cebolla Badie (2013) señala que las aves, dentro del conocimiento *mbyá-guaraní*, estarían relacionadas con los sueños y el chamanismo. En tanto animales mensajeros que anuncian la muerte, las visitas, los embarazos, las lluvias y la presencia de felinos y serpientes, entre otros, las aves se emplean como amuletos que involucran partes de su cuerpo para ayudar a la acción trascendental cumplida por el sueño y para utilizar en rituales que involucran el canto y la danza. Las aves también forman parte del ciclo vital si bien algunos pueblos establecen restricciones respecto al consumo de algunas especies en momentos específicos vinculados al embarazo, el alumbramiento, la lactancia y el estado sangrante o menstruante como ocurre en el caso de los tobos (Arenas & Porini, 2009) o de los *mbyá-guaraní*; en ellos se aconseja a las mujeres embarazadas consumir

aves voladoras propicias para el buen desarrollo del feto (Cebolla Badie, 2013).

En cuanto a las aves y las mujeres y a su relación con la alfarería, encontramos interesantes asociaciones en mitos americanos recogidos por Lévi-Strauss (1986). El autor asocia la potencia creadora de las mujeres con la alfarería (en la que se moldea y cuece), y la compara con el ciclo de las aves en cuanto a su pasaje del huevo al vuelo. Muestra un paralelo en el sentido de la transformación que logran ambas. En definitiva, resulta interesante que este antropólogo haya podido trazar relaciones significativas en los mitos que vinculan de manera recurrente a mujeres, aves y cerámica en poblaciones americanas indígenas.

Metodología

Como señalamos, la excavación respondió a una metodología de rescate arqueológico. La intervención se dio luego del hallazgo fortuito de la pieza 1. Posteriormente se continuó el trabajo en la comisión de Patrimonio y Rescate del IAM y se recuperaron las piezas 2 y 3, pero las lluvias detuvieron la intervención. A continuación, se prosiguió el rescate de la pieza 4, cuya excavación ya había sido iniciada por quienes habitaban el lugar al preocuparse ante la posibilidad de inundación.

Una vez en gabinete, consideramos apropiado desarrollar procedimientos analíticos múltiples, motivo por el cual se conformó el equipo de profesionales que escribimos el presente trabajo, con el abordaje de diferentes áreas del conocimiento. A continuación, detallamos los procedimientos analíticos de laboratorio y gabinete desarrollados.

a) Datación radiocarbónica: la misma se realizó sobre el contenido vegetal orgánico vegetal disgregado en el interior de la pieza 2, que pareciera tratarse de los restos de una sogá para amarre del asa. El análisis fue realizado en el Laboratorio de Radiocarbono CIG de La Plata, Argentina. Se calibró con 2 sigmas mediante el programa on line Ox-Cal v4.4.4 Bronk Ramsey (2021); $r.5$; Atmospheric data from Hogg et al. (2020), de libre acceso on line (<https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>) considerando un porcentaje del 95.4%; dentro de este, tuvimos en cuenta los rangos a.C. con las probabilidades más altas del (90.9%) que arrojaba tal calibración.

b) Análisis de los atributos técnicos formales de las piezas cerámicas halladas, con especial énfasis en la pieza 3A, que denominamos jarra mujer-ave. Se realiza una síntesis descriptiva del conjunto de vasijas en la Tabla 1, donde agregamos otros datos contextuales útiles para la interpretación final. En cuanto a las descripciones morfológicas de las piezas y sus partes nos hemos valido de los criterios expuestos en Sheppard (1956) y los de la Primera Convención Nacional de Antropología (1966). Además, seguimos a

Gordillo (2019) a la hora analizar aspectos estructurales del diseño de la figura compuesta de la jarra mujer-ave. Para posibilitar una mejor percepción de la pieza consideramos oportuno valernos de la construcción de un modelo tridimensional empleando fotografía digital y el software *Structure for Motion (SfM) Metashape LLC*; en este caso seguimos a Casañas (2019, 2021), cuya visualización presentamos a través de un código de realidad aumentada (Figura 3).

c) Relevamiento en colecciones arqueológicas y en sus catálogos y publicaciones científicas de piezas afines a la jarra mujer-ave. La búsqueda apuntó a un análisis comparativo de piezas caracterizadas por una morfología y, de ser posible, una procedencia semejante. Las fuentes trabajadas se obtuvieron de publicaciones de la página web del Museo Nacional de Bellas Artes de la Ciudad de Buenos Aires (Goretti, 2006; Miguez & Caria, 2016); se indagó asimismo acerca de piezas, base de datos digital de la colección del Instituto de Arqueología y Museo (UNT) (2003), y documentación fotográfica de esta institución mediante la debida autorización.

d) Análisis de microrrestos: para ello se tomaron muestras del interior de las vasijas 1, 2 y 3, debido a que presentaban menor grado de manipulación y sedimento adherido. El muestreo se realizó a los fines de lograr la identificación de microrrestos, entre ellos diatomeas, polen, fitolitos y almidones. Para la descripción de los mismos se utilizaron los criterios definidos por ICSN (2011) e ICPN (2019). Los análisis se realizaron en el Laboratorio de Arqueobotánica IAM (Facultad de Ciencias Naturales e IML de la UNT) e Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES; UNT-CONICET). Se llevaron a cabo mediante raspados (en seco y en húmedo) sectorizados; se conformó un total de 8 muestras montadas para su análisis bajo microscopio petrográfico.

e) Análisis bioarqueológico sobre piezas dentarias humanas: realizamos la identificación morfológica y la estimación del rango etario utilizando el proceso de formación y calcificación dental (AlQathani et al., 2010; Scheuer & Black, 2004; White & Folkens, 2005).

Resultados

a) Dataciones

El contenido que fue datado es el extraído de la pieza cerámica 2. Sin embargo, asumimos, por las características contextuales señaladas en el apartado anterior, que el conjunto depositado respondería a un mismo evento de cierta sincronidad. La fecha radiocarbónica obtenida es de 2760 ± 130 , LP- 3640; material vegetal disgregado; $\delta^{13}C = -24 \pm 2\%$; 1264 ± 517 cal. a.C. ($p=0,95$) calibrada a 2 sigmas con el programa on line OX-Cal v4.4.4 Bronk Ramsey (2021); r.5; Atmospheric data from Hogg et al. (2020).

b) Recipientes cerámicos

Los atributos técnicos y formales del conjunto de vasijas se presentan en la Tabla 1; se incorporaron en ella datos asociados, como fechado y piezas dentarias halladas y se indica si se realizaron muestreos de microrrestos. Las seis piezas presentan una cocción en atmósfera oxidante. De ellas, solo una, la vasija 3A o jarra mujer-ave presenta una temática figurativa antropozoomorfa en su modelado. Hemos puesto un marcado énfasis en esta pieza, particularmente en los análisis asociados a la composición de su diseño visual, por considerar que tiene una relación directa con las ontologías que buscamos comprender y que estarían estrechamente asociadas a la depositación de este conjunto.

Tabla 1: Descripción tecnomorfológica de las piezas cerámicas y datos asociados.

	Descripción técnico formal ofrecida por Sheppard (1956) y por la Primera Convención Nacional de Antropología (1966)	Asociaciones, datación y observaciones
1	<p>Recipiente incompleto. Se recuperó la base y la sección inferior del cuerpo. Esta última posee paredes rectas y forma de cono, en tanto la base es plana en su cara externa y cóncava en la interna.</p> <p>Base plana cóncava de unión continua al cuerpo</p> <p>Presenta una superficie rugosa con inclusiones visibles en la superficie externa de la base de la vasija, y alisado en ciertos sectores de la parte superior del cuerpo.</p> <p>Altura: 54 cm, diámetro: 58 cm, espesor: 1 cm</p>	<p>En su interior se halló la vasija 1A</p> <p>Se realizó muestreo de microrrestos.</p>
1A	<p>Jarra asimétrica, de forma restringida independiente y contorno complejo. Una porción del cuello se encuentra fragmentada. Presenta un punto de angular en la sección intermedia del cuerpo y otro en la unión cuerpo-cuello. El cuello es de tipo recto a ligeramente evertido. Posee un asa cinta labio adherida.</p> <p>Base plana-cóncava de unión continua al cuerpo</p> <p>Presenta la superficie externa alisada como tratamiento de superficie.</p> <p>Altura: 8 cm, diámetro: 12 cm, espesor: 0.5 cm.</p>	<p>Sin muestreo de microrrestos por haber sido sometido a manipulación / lavado previo.</p>

2	<p>Recipiente asimétrico incompleto, afín morfológicamente a los de tipo “calceiforme”, que hemos considerado en términos de cántaro debido a sus proporciones. Una porción del cuello se encuentra fragmentada. Tomando como referencia piezas enteras de características semejantes (p. ej. la pieza IAM- MA0649, Base de Datos Digital IAM, 2003); probablemente se trata de un contorno inflexionado y restringido. El asa es de tipo cinta.</p> <p>Base bicóncava de unión continua al cuerpo. La pieza se apoya sobre uno de sus lados.</p> <p>Presenta alisado en superficie interna y externa.</p> <p>Altura: 45 cm, diámetro: 38 cm y espesor: 0.8 cm.</p>	<p>Se data material vegetal del interior, proveniente posiblemente de una sogá descompuesta.</p> <p>La fecha radiocarbónica obtenida es de 2760 ± 130, LP- 3640; material vegetal. disgregado; $\delta^{13}C = -24 \pm 2\%$; 1264 ± 517 cal. a.C ($p=095$) calibrada a 2 sigmas con el programa online OX-Cal v4.4 Bronk Ramsey (2021); r.5; Atmospheric data from Hogg et al. (2020).</p> <p>Se realizó muestreo de microrrestos.</p>
3	<p>La porción superior del cuello y de la base se encuentra incompleta. Su forma es restringida. El cuerpo es asimétrico, subglobular, con dos a tres puntos de inflexión que determinan en el sector medio un abultamiento coincidente con la altura de las asas. Estos puntos podrían coincidir con puntos de inserción dentro de distintas etapas de “levantamiento” de la pieza (¿elaboración secuencial?).</p> <p>Posee dos asas cinta horizontales dispuestas en el sector que limita el cuerpo con la sección inferior de la pieza.</p> <p>Base cóncava-convexa de unión continua al cuerpo. Se aplicó alisado en sectores de cuello y cuerpo.</p> <p>Altura: 54 cm, diámetro: 56 cm y espesor: 1 cm.</p>	<p>Contenido: piezas dentarias (3), dos de las cuales corresponderían a A): individuo sin vida de aprox. 1,5 años “o” de 11 años (con vida), B): individuo sin vida de aprox. 5 años. C) fragmentos no identificables.</p>

3A	<p>Vasija asimétrica, restringida independiente, de contorno complejo.</p> <p>Cuerpo subglobular, asimétrico, que cuenta en uno de sus lados con una extensión de terminación cónica. Cuello cilíndrico evertido, que presenta en la unión con el cuerpo un abultamiento.</p> <p>Presenta un asa-cinta dispuesta en sentido vertical, labio adherida, que se inserta por encima de la unión de cuerpo-cuello.</p> <p>Se trata de un recipiente prosopomorfo, con aplicaciones al pastillaje y elementos incisos. Mediante la combinación de estas técnicas se han plasmado sobre el cuello y el cuerpo de la pieza elementos ornito-antropomorfos femeninos, por lo que hemos denominado a esta pieza jarra mujer -ave.</p> <p>Largas cejas con elementos incisos se unen a la altura de la inserción inferior del asa, en donde se modeló un pico. Los ojos tienen forma de grano de café.</p> <p>Base bicóncava de unión continua al cuerpo.</p> <p>Presenta alisado y pulido en todo el cuerpo, Altura: 16 cm, diámetro: 15 cm, espesor: 0.5 cm.</p>	<p>Contenido: una pieza dentaria de individuo sin vida de aprox. 3,5 años.</p> <p>Sin muestreo de microrestos por haber sido sometido a manipulación / lavado previo.</p>
4	<p>Vasija 4. Vasija de forma restringida independiente y contorno complejo.</p> <p>El cuerpo es globular/subglobular. Presenta un punto de inflexión en el sector central, que coincide con la altura de las asas, y otro en la unión entre el cuerpo y el cuello de la pieza. Este último, si bien se encuentra incompleto, parece haber sido recto.</p> <p>Las asas son de tipo cinta y se disponen de manera horizontal.</p> <p>Base bicóncava unión continua al cuerpo.</p> <p>Casi la totalidad del recipiente se encuentra alisado en su superficie.</p> <p>Altura: 40 cm y diámetro: 38 cm, espesor: 0.7 cm.</p>	<p>Sin muestreo de microrestos por haber sido sometido a manipulación / lavado previo.</p>

A continuación, describiremos los atributos de composición y procedimientos compositivos del diseño visual de la pieza 3A (Figura 3 y 4). La misma presenta rasgos morfológicos combinados de mujer gestante y de ave, en postura sentada la primera y decubito dorsal, la segunda. Los atributos femeninos que se distinguen son los senos y el vientre abultado, que sugiere gravidez. Las aplicaciones al pastillaje con incisiones (¿plumas?) conforman las alas y/o brazos que derivan en manos tridígitas (Figura 4). Por otro lado, las incisiones realizadas debajo de los ojos en forma de granos de café, parecen representar lágrimas de un rostro humano, a la vez que pinturas corporales, o tatuajes; sin embargo, también ofrecen una similitud con el patrón de diseño que presentan algunas aves, como ciertas especies de Psitácidos (Loros, Guacamayos).

Figura 3: Vasija 3A o mujer-ave. Códigos para visualizarlo en realidad aumentada mediante un dispositivo móvil (celular o tablet). Escanear primero el código QR (izquierda) y luego apuntar el dispositivo al código AR (derecha). Se entrega también el enlace para la visualización en 3D desde la plataforma Sketchfab: <https://sketchfab.com/3d-models/jarra-candelaria-antropomorfa-35a3c180443849b7afd115ff9f53311e>



Figura 4: Vista lateral y frontal de la vasija 3A. Se pueden observar las incisiones decorativas en los brazos, cejas y debajo de los ojos.



La composición muestra una combinación “morfológica y actitudinal”, en la que una mujer tiene una actitud de reposo y cuidado: apoya sus manos en el vientre abultado, acorde a un gesto corporal propio de las mujeres embarazadas. A la vez, ofrece la pose de un ave ubicada de cúbito dorsal, con el vientre hacia arriba.

El cuello presenta largas cejas con elementos incisos que se unen a la altura de la inserción inferior del asa, en la que se modeló un pico de vista frontal; además posee apéndices laterales, a modo de orejas, que de perfil resultan picos acompañados por ojos. Este aspecto de figuras espejadas contrapuestas le otorga el carácter de “figura ambigua”, acerca de la cual pueden realizarse varias lecturas posibles (*sensu* Gordillo, 2019). A su vez, la vista de perfil de los rostros en combinación con la vista frontal del ave, sugiere un movimiento de rotación de cabeza.

Otro atributo significativo es la presencia de un círculo en relieve con puntos incisos en su interior, esto es, hacia el centro del cuerpo, entre la cola y las manos tridígitas apoyadas sobre el vientre. Esto puede interpretarse de dos modos: a) se trata del ombligo prominente de una mujer en estado de gravidez avanzado b) representa la cloaca de un

ave vista desde una posición de cúbito dorsal, es decir, el lugar de donde se expulsa un huevo.

El cuerpo de la jarra presenta un contorno asimétrico en el que el cuello se levanta desde uno de los laterales; conformando una base formal para modelar la cabeza al lado opuesto del cuerpo con el vientre abultado. La combinación de forma y actitud de ave y de mujer gestante, y la sugerencia del movimiento de la cabeza contrapuesta a la pasividad del cuerpo, nos llevan a percibir esta vasija como un cuerpo en transformación, como la conversión de una mujer gestante en un ave, o viceversa; también podemos verla como una entidad ambigua en sí misma, en la que convergen las formas de mujer gestante y de ave.

c) Análisis comparativo con colecciones arqueológicas y publicaciones científicas

Los discursos visuales de la jarra mujer-ave nos llevaron a realizar una búsqueda en colecciones de piezas de estilo Candelaria que ofrecieran semejanzas compositivas con el caso analizado. A continuación, presentamos una selección de vasijas relevadas en el IAM, de acuerdo a su relación de procedencia con la región de estudio y sus proximidades y a aspectos formales que remitan al tema mujer-ave.

Pudimos detectar la resolución de imágenes compuestas que combinan rasgos humanos y no humanos con aves, procedentes de Tafí Viejo, localidad, como se dijo, de nuestro caso de estudio, y del departamento de Yerba Buena, también ubicado en las Yungas de Tucumán. En la Figura 5, hallada en Tafí Viejo, la pieza inferior izquierda muestra una figura ambigua que sigue el mismo patrón del rostro conformado por mitades espejadas de la jarra mujer-ave; esto nos permite proponer que se trataría de una composición visual recurrente en el área. Sin embargo, este caso (a diferencia del que nos ocupa) ofrece una combinación de aves (en el perfil) y una figura no-humana que presenta un hocico (en posición frontal).

Figura 5: Jarras pertenecientes a la colección del IAM, procedentes de Tafi Viejo, y del Contexto funerario del sitio Horco Molle, Yerba Buena (Miguez & Caria 2016). El conjunto presenta rasgos visuales que remiten a aves y, en algunos casos una combinación de aves y características humanas.



Por otra parte, identificamos diferentes piezas adscribibles al estilo Candelaria que muestran la combinación de atributos de mujer y de ave (Figura 6). Entre los rasgos destacamos: mamelones, senos y vulvas, junto a picos, cuerpos u otros rasgos de aves como alas, colas y tridígitos. En una misma pieza (1A, 1B y 1C en Figura 6) registramos, sobre uno de los dos mamelones inferiores, la derivación en forma de pico con aplicaciones al pastillaje e incisiones a modo de vulva o de cresta; el otro mamelón remataba por su parte en forma de seno. La pieza 1A de la Figura 6, ha sido descrita por Alberti y Marshall (2009) como un cuerpo en metamorfosis en el que se advierten cambios de piel pero que cuenta con una interioridad humana, un cuerpo al que atribuimos la conjunción de rasgos femeninos y de ave, entre otros seres.

De manera que la conjunción de atributos de mujer y de ave a la que a veces pueden sumarse otras entidades, estuvo presente en las manifestaciones plásticas de Candelaria y en regiones próximas al hallazgo. Por otra parte, observamos que la composición del rostro de la pieza 4 de la Figura 6, presenta dos rostros opuestos de perfil y espejados, y otro de vista frontal, lo que nos sugiere una rotación de cabeza, del mismo modo que la jarra mujer-ave. No es un dato menor que proceda de Trancas, departamento colindante al de Tafi Viejo, ampliamente cubierto por las Yungas.

Figura 6: 1A) Cántaro con rostro no humano inciso y mamelones en el cuerpo y la base. IAM-MA3813- IAM, UNT. Procedencia desconocida. (Base de Datos IAM, 2003); 1B) Mamelones de la base con forma de pico (izq.) y de seno (der.); 1C) Cresta y/o vulva femenina sobre el "mamelón pico"; 2) Vasija con mamelones a modo de seno y rasgos al pastillaje que representan alas, tridígitos y rostro de ave. Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires- Pieza #9008. Sin datos de procedencia (Página web del Museo Nacional de Bellas Artes); 3A) Vista dorsal de la pieza ornitomorfa, en la que se observan senos sobre el "lomo del ave" y una posible representación de vulva en la zona de la cola; 3B) Vista fronto-lateral de la pieza con representación de un rostro humano (Goretti, 2006: 165,164); 4) Vaso zooantropomorfo con asa, posee un mamelón a modo de un seno en el centro del pecho de la figura y un pronunciamiento de las nalgas y caderas. La pieza, procedente de La Isla, Choromoros, Dpto. de Trancas, Tucumán, fue sustraída en el año 1997 del IAM y su registro correspondía al IAM-MA0030.



d) Análisis de microrrestos

Con el propósito de indagar sobre el contenido de estas vasijas, se extrajeron muestras a partir de raspados de los interiores de las piezas 1, 2 y 3, que fueron analizados en busca de microrrestos a fin de conocer su diversidad y riqueza.

En la pieza 2 (cántaro), la cara interna de la base presentó microrrestos vinculados con la presencia de silicofitolitos tales como, célula bulliforme flabellado y bloque (BUL FLA y BLO respectivamente), además de células articuladas y esporas de hongos y espículas de esporangios, indicadores de cuerpos de agua dulce (Figura 7). La presencia de tales espículas cobra relevancia en tanto que no se registró en los restantes recipientes analizados; a ello se suma que la forma de este contenedor –calceiforme– posibilita la sujeción y posición para recolectar agua (ver descripción de pieza en Tabla 1).

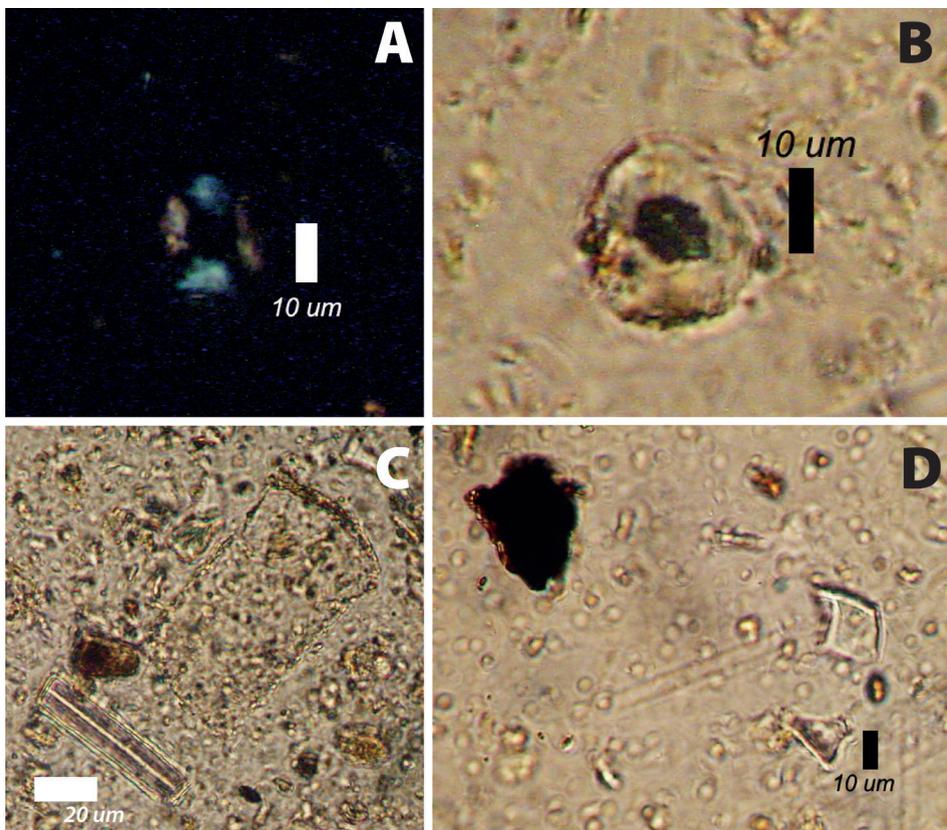
En la base de la pieza 3 se registraron silicofitolitos, células bulliformes flabellados y espodogramas (células articuladas), que estarían indicando una señal hídrica, es decir presencia de agua. En el sector cuello se detectaron granos de almidón, posiblemente de tubérculo, raíz o fruto. Si bien no pudimos identificarlo, enumeramos a continuación sus características: se trata de un grano simple, de tamaño grande (22,5 μm), circular, de borde visible con depresiones, cruz de extinción céntrica, brazos iguales, lamellas levemente visibles, hilum céntrico irregular, deforme. Este daño tafonómico observado en el hilum, se advierte por el hecho de que la semilla contiene agua; al ocurrir un hervido (calor húmedo) y/o un tostado (calor seco) al fuego, acompañado de conteos de microcarbones, el hilum se abre y eyecta durante la preparación, luego del rostizado/calcinado (Figura 7). Por ello, es posible que se hayan hervido o tostado tales granos en la vasija y que también se haya empleado como contenedor de agua y lugar de almacenamiento de material vegetal; esto último se refuerza con el registro de silicofitolitos de hojas de gramíneas (células largas y cortas), asociados a las subfamilias Panicoideae (cruces, rondels, bilobados), y Pooideae (bilobados y conos truncados).

En la pieza 1 se registraron esporas de hongos, tales como *Glomus* sp., como principales descomponedores de la materia orgánica; también silicofitolitos en hojas de gramíneas; se determinan las células bulliformes (BUL FLA y BLO) y espodogramas, ambos elementos son indicadores de condiciones hídricas, por lo que cabe suponer que pudo en efecto contener agua y, también, dada la presencia de silicofitolitos Panicoides (RON, BIL, POL), almacenar material vegetal.

En síntesis, estos datos permiten proponer de manera tentativa, posibles contenidos de las piezas, usos previos o correspondientes al momento de la depositación. En este sentido, son dos las piezas que revelan datos relativamente más concluyentes: vasija 2, que ofrece indicadores de presencia de agua dulce y de material vegetal en su interior; y

la vasija 3, que evidencia una alteración térmica ocasionada por hervido o tostado en sus almidones y la presencia de microcarbones.

Figura 7: Microfósiles diagnósticos identificados en muestreos de vasijas. A y B) Grano de almidón de tubérculo, raíz o fruto, vasija 3, sector cuello, muestra en húmedo; A) Campo polarizado; B) Campo claro; C) Espícula de esporangio, vasija 2, sector base, muestra en húmedo y D) Microcarbón (izquierda), vasija 3, sector base, muestra en húmedo



e) Análisis bioarqueológico. Hablando entre dientes

Todas las piezas dentales (N=4) se hallaron fuera de sus alvéolos, en completa ausencia de raíces y sin restos óseos asociados. Dentro de la vasija 3 se identificaron: 1) una corona de segundo molar inferior deciduo o, de lo contrario, un germen de diente sin erupcionar; 2) un germen de segundo molar superior permanente; 3) un fragmento de corona no identificable. En la vasija 3A se identificó una corona en formación de un primer molar inferior permanente (Figura 8).

Hasta el momento no se pudo determinar si el molar N1 (vasija 3) carece de raíz debido al proceso de reabsorción causado por el crecimiento de la dentadura permanente, o por el hecho de que ella no llegó a formarse. Desarrollaremos por esto ambas lecturas:

a) En primera instancia, una pieza dental decidua fuera de su alvéolo y en ausencia completa de raíz, permite inferir la presencia de un individuo que pudo estar vivo al momento de la extracción, en edad de cambio de dentición una etapa en la cual las raíces son reabsorbidas para dar paso a la dentadura permanente. En cuanto a los segundos molares inferiores deciduos, este proceso de cambio correspondería a un individuo de 11 años ± 6 meses.

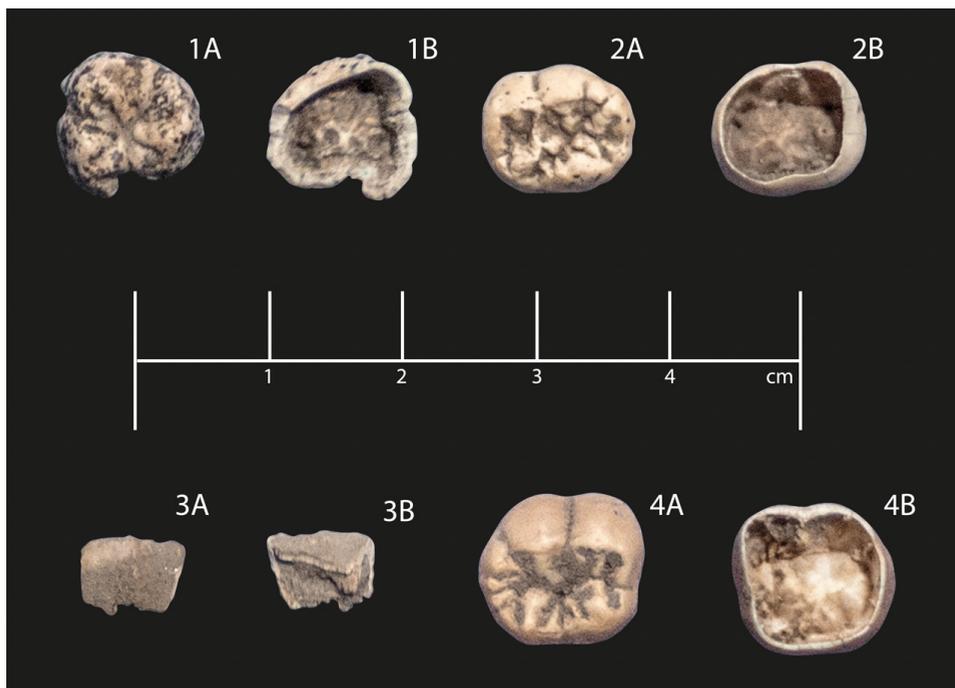
b) La ausencia de raíz en esta pieza también puede deberse a que la misma no había comenzado su formación, es decir a que se tratara de un diente ubicado dentro de su alvéolo sin erupcionar. Tal supuesto se apoyaría además en el nulo desgaste de la pieza, lo que implica necesariamente que el acceso a este diente requirió la previa esquelización del individuo y posiblemente la desintegración de los huesos que lo contenían. Debido a la fase de formación de la corona en la que se encuentra, pertenecería a individuo sin vida de 1.5 años ± 6 meses de edad.

En cuanto al del germen de molar permanente N2 (vasija 3), se trataba efectivamente de una pieza que no completó su desarrollo y que se hallaba dentro del alvéolo en el momento de la muerte. Correspondería a un individuo sin vida de 5 años ± 1 año de edad.

El molar N3 no pudo identificarse, de modo que podría o no corresponder a los individuos presentes. Por último, el molar N4 hallado en la vasija 3A, (jarra mujer-ave) presenta la corona completamente formada y sin raíces; tampoco él llegó a erupcionar, por lo cual se trataría de un individuo sin vida de 3.5 años ± 6 meses de edad.

Siguiendo el tamaño de las piezas dentales, la conservación diferencial y las estimaciones de los rangos etarios, los individuos serían al menos tres.

Figura 8: Muestra dentaria hallada en el contexto de las cuatro piezas en su parte superior e inferior. 1A, B) Germen de segundo molar superior permanente, vasija 3; 2A, B) Corona de segundo molar inferior deciduo o, de lo contrario, un germen de diente sin erupcionar, vasija 3; 3A, B) Fragmento indeterminado, vasija 3 y 4A, B) Corona en formación de un primer molar inferior permanente, vasija 3 A.



Hacia una interpretación posible: mujer-ave, ritos y cuerpos en transformación

La bibliografía etnográfica y arqueológica, el relevamiento de colecciones y los resultados desprendidos del contexto de hallazgo, nos conducen a una propuesta interpretativa sobre la práctica que dio origen a la depositación de los recipientes y sus contenidos hace unos ca. 2700 años antes del presente.

La posición de alineamiento de las cuatro vasijas recuerda las inhumaciones realizadas dentro de cuatro contenedores cerámicos dispuestos en hilera hallados en el sitio Anta Yacu 2 y en el Cebilar (Yungas tucumano-salteñas), poseyendo el primero de esos sitios con una cronología aproximadamente mil años posterior a nuestro caso de estudio (Miguez et al., 2018).

La estructuración espacial del contexto muestra una particular relación contenedor/

contenido, que se da entre los dos pares de recipientes 1- 1A y 3- 3A, y en la que las vasijas 1A y 3A conforman las piezas interiores en forma de jarra; la última de ellas es la mujer-ave. La presencia en Candelaria de asociaciones en contextos inhumatorios de vasijas que contienen otras vasijas- ha sido mencionada en varios trabajos, como los relativos al Cadillal (Berberían et al., 1977 y Berberían y Salazar, 2021); a Horco Molle (Miguez y Ortiz, 2011); y a La Candelaria (Métraux (1930); Rydén (1936), entre otros. Cabe indicar que hicimos ya referencia a algunos de ellos en los antecedentes.

Destacamos que de esos dos pares de contenedores/contenidos son la vasija 3 y la jarra 3A (mujer-ave), las únicas que presentan en su interior piezas dentales. Cabe observar que el muestreo de la vasija 3 brindó, entre los microrrestos más relevantes, un grano de almidón de fruto, raíz o tubérculo no determinado que presentaba daños enzimáticos producidos por alteración térmica surgida de tostado o hervido, evidenciado con el hallazgo de microcarbones. Señales hídricas y otros silicofitolitos permitieron por otra parte proponer que la vasija fue utilizada como contenedor de agua o para almacenamiento de vegetales, antes o durante el evento de depositación.

El almidón alterado y los microcarbones en asociación a las piezas cerámicas 3 y 3A y los dientes humanos, permiten plantear la posibilidad de un contexto ceremonial que implicó un preparado vegetal como parte de un convite, un sahumo o una ofrenda para ser enterrada. En cuanto al almidón registrado, queda pendiente tomar nuevas muestras en el sector de la base del recipiente y contrastar con alguna colección de referencia relativa a las Yungas, para definir mejor el daño enzimático y determinar con mayor precisión la procedencia del mismo. Ryden (1936, en Berberian & Salazar, 2021) interpretaba que las vasijas vacías del Cadillal localizadas en contextos de inhumación, pudieron haber funcionado como contenedores de vegetales o como recipientes destinados a la fermentación, por lo que valdrá considerar a futuro esta interpretación, sobre la base de mayores muestreos y colecciones de referencias.

Volviendo a esos conjuntos de contenedores/contenidos, nos queda por señalar, con relación a los muestreos de microrrestos de la pieza 1, que sus vestigios indicarían que pudo contener agua y, posiblemente, almacenar material vegetal antes o durante el momento de su depositación. Ya comentamos que debido al alto grado de manipulación sufrido por la jarra mujer-ave y la 1A se había decidido no realizar muestreos y dejarlos reservados para analizarlos en otro momento y con otras técnicas.

En cuanto a la pieza 2, la presencia de microvestigios (específicamente espícula de esponja) indicadores de un cuerpo de agua dulce, así como el hecho de ofrecer una morfología óptima para la colecta de agua (un cántaro recostado con un asa sujetadora), nos llevan a postular que el cántaro cargaba agua de río.

Estas evidencias nos permiten proponer que el agua, utilizada en pasos previos al entierro o como parte de él, pudo tener un importante rol en esta práctica de depositación ya que observamos su presencia en las vasijas 1, 2 y 3. Particularmente, el cántaro 2 destaca por brindar el dato de la procedencia de la fuente del agua que contuvo: un río.

Por su lado, el análisis de la composición visual de la mujer-ave revela una imagen compuesta que encarna una entidad múltiple humana y no-humana que presenta un rostro conformado por tres: dos en perfil espejado y uno en vista frontal todos con sus respectivos picos; ello nos llevó a percibir una dinámica de medio giro de una cabeza de ave, en un cuerpo que combina rasgos de mujer y de ave. Esto da lugar a preguntarnos si se trataba de una entidad ambigua, o si acaso ese movimiento correspondía a un gesto transformador que provocaba la metamorfosis de mujer en ave o de ave en mujer, en correspondencia con las ontologías que animaban a quienes depositaron las vasijas alineadas con sus respectivos contenidos.

Volviendo a otros detalles visuales de la pieza, destacamos la manifestación plástica de un ombligo que también puede ser la cloaca de un ave, dada por una pequeña protuberancia en el centro de un vientre bastante abultado que podría sugerir una hembra preñada; propusimos al respecto una interpretación posible, esto es que se tratara del ombligo saliente de quien va a parir, y de la cloaca de un ave, dotada por ello de la potencia de expulsar huevos; es decir, que se tratara de un cuerpo ave-mamífero preñado. Por otra parte, los senos visibilizan a una entidad femenina, mamífero gestante, que ostenta el típico gesto de posar sus manos, tridígitas, sobre el vientre abultado rodeado por brazos o alas.

Se trata de un conjunto de imágenes que pueden entenderse en el marco de ontologías dinámicas no binarias: brazos que son alas, ombligos que pueden expulsar huevos, un rostro compuesto por tres, pinturas o tatuajes faciales que son lágrimas o rasgos de un ave, una mujer que deviene en ave o viceversa, o también una entidad ambigua.

Sobre estas transformaciones, entidades ambiguas o apariencias transitorias en un mundo metamórfico, mucho nos relatan tanto las etnografías como numerosos trabajos arqueológicos y antropológicos ya mencionados (p. ej. Alberti & Marshall, 2009; Viveiros de Castro, 2002). En este sentido, nos resulta relevante la capacidad de las entidades no-humanas de los *q'om* para manifestarse como cuerpos de humano-animal al mismo tiempo, así como la permanente transformación de los seres (Montani, 2017; Tola, 2012). Destacamos la relación entre los recipientes y las mujeres consideradas como receptáculos vitales registrada Lévi- Strauss (1986), así como el vínculo claro entre el embarazo y el consumo de aves destinado a propiciar al feto presente en la etnografía sobre mujeres

tobas y *mbyá*-guaraní que pudimos recoger. (Arenas & Porini, 2009; Cebolla Badie, 2013).

Los abordajes ontológicos nos abrieron perspectivas para interpretar el contexto y la jarra mujer-ave. Nos habilitaron a considerar a esta última como un cuerpo-receptáculo y un sujeto en estado de gravidez. En ambos sentidos encarna la transformación. Esto otorga potencia a su contenido –el molar de un infante difunto– y también a su entorno, esto es, otros infantes difuntos, uno de ellos posiblemente en tránsito a la juventud.

En relación con las piezas dentarias, su recuperación se ha restringido a las vasijas 3 y 3A. Un molar hallado en la primera presentaba una morfología que no nos permitía asegurar la edad ni si había correspondido a un individuo con o sin vida. Bajo el supuesto de que tenía vida, dicha pieza podía considerarse como un remanente dental de un o una joven de 11 años. A modo de hipótesis, proponemos que, en ese caso, la selección de este individuo pudo ser parte de un rito de pasaje de la infancia a la madurez. Por tratarse de la pérdida del último remanente dental, pudo haberse tratado de uno de los hitos tangibles del final de la infancia y la entrada a la pubertad. Suponemos que, de ser así, se trataría muy posiblemente de la iniciación de un hombre, dado que, de ser mujer, ese pasaje se torna visible con la menarca.

Con respecto a las piezas dentarias que correspondían a infantes sin vida, estas son tres: el molar recién referido (en su alternativa b), otra pieza hallada en la vasija 3 y una más, depositada en el interior de la jarra mujer-ave. La presencia de tales piezas dentarias implica que hubo una participación de los muertos en el mundo de los vivos mediante prácticas colectivas de diferente orden: residencial, familiar, comunitario, que requería recuperar partes de los cuerpos de los difuntos para una posterior depositación secundaria. Estas líneas interpretativas nos conducen a la cuestión de cómo sienten y piensan los vivos a los muertos. La propuesta retoma los rituales actuales en relación con los grupos *qom*; en ellos se recogen las partes de los difuntos mientras su existencia continúa, al igual que sus emociones (la soledad, por ejemplo), con agencia en el mundo de los vivos (Palavecino, 1944; Tola, 2012). También operan nociones de territorialidad en el retomar los cuerpos de los difuntos o sus partes para moverlas y redepasarlas, marcando así un territorio propio, tal como señala Aschero (2000) respecto a la Puna Meridional Argentina.

En cuanto al contexto completo, nos parece oportuno citar el trabajo de Amuedo (2015), que se refiere a la potencia de los contenedores cerámicos de uso doméstico previo para completar como personas sociales a los infantes fallecidos e inhumados en su interior en los valles del NOA. Esto podría vincularse con las propuestas de Turner (1967) acerca de los ritos, entendidos como procesos transformadores en el desarrollo físico y social de los individuos, en el nacimiento, la pubertad o la muerte. Si bien no

podemos asegurar el uso doméstico previo de las vasijas estudiadas, estas perspectivas nos invitan a interpretar que las otras piezas del conjunto (además de las 3 y 3A) pudieron dotar de una cualidad particular a los individuos de los que provienen aquellas piezas dentarias. Por ejemplo, el cántaro que contuvo agua de río pudo brindar alguna cualidad muy específica dentro de ese ritual.

Para concluir, proponemos una lectura integral del hallazgo y casi una recapitulación de lo realizado en torno a las cuatro vasijas organizadas en línea este-oeste, a una profundidad de 0,85 m, de las que no quedaron marcas indicativas sobre la superficie, posiblemente (no lo sabemos) por acciones antrópicas. Tres de ellas muestran contenido de agua, en un caso procedente de un río. La vasija 1 pudo haber contenido vegetales, lo mismo que la vasija 3. El fechado obtenido asociado al cántaro vincula este contexto al 1264 ± 517 cal. a.C., una de las dataciones más antiguas del área pedemontana. Dentro de dos vasijas (1 y 3) se hallaron dos jarras (1A y 3A, respectivamente); solo una de ellas tenía la particular forma de ave y de mujer gestante (3A). Las Vasijas 3 y 3A presentaban en su interior piezas dentarias, no así el resto del conjunto. En la primera, los microrrestos asociados mostraron la alteración térmica por tostado o hervor de un grano de almidón de algún tubérculo, raíz o fruto. En cuanto a las piezas dentarias contenidas en ella, se identificaron: a) un fragmento indeterminado, b) una pieza de un infante sin vida de 1.5 años \pm 6 meses de edad debido al nulo desgaste, o que podría interpretarse como una pieza decidua de un segundo molar inferior de un individuo con vida de 11 años \pm 6 meses y c) un germen de molar permanente de un individuo sin vida de 5 años \pm 1 año de edad. Por su parte, la pieza dentaria hallada en la vasija 3 A (jarra mujer-ave), correspondería a una corona completamente formada y sin raíces, de un infante sin vida de 3.5 años \pm 6 meses de edad.

En definitiva, excepto la probable presencia del individuo de aproximadamente 11 años de edad y el fragmento indeterminado, este contexto de depositación se vincularía a infantes sin vida de entre 1.5, 3.5 y 5 años de edad, aproximadamente. Consideramos que las piezas de individuos que fallecieron fueron buscadas, retomadas y colocadas como parte de un depósito secundario, dado el tipo de pieza dentaria de que se trata y las buenas condiciones de conservación de los restos óseos registrados en la zona.

Interpretamos el hallazgo como parte de un depósito ritual de cierre y de paso, lo que en términos de Han (2020) marcaría momentos de transición de la vida. El autor señala la importancia que han tenido los rituales comunitarios para transitar los diferentes pasajes, como el duelo ante la muerte, y enfatiza la idea del ciclo del re-nacer post muerte que acontece con el rito. En nuestro caso, la entidad modelada en arcilla está preñada y se asocia a infantes sin vida y posiblemente a un individuo con vida entrando a la

adolescencia. Por ello, suponemos que hubo una categoría ontológica conjunta, en donde “renacimiento y transformación” pudieron haberse dado juntas. Se trata de un camino a seguir explorando en función de datos que eventualmente arrojen otras excavaciones.

Para terminar, queremos destacar que los estudios realizados a partir de rescates arqueológicos constituyen sin dudas una práctica profesional que arroja luz sobre la arqueología del área analizada, aunque resta mucho aún por conocer. Por su parte, consideramos que el recorrido ofrecido en este trabajo abre un importante camino que debe seguir siendo explorado, en particular por tratarse de una de las dataciones más antiguas de la localidad vinculada a contextos rituales; en efecto lo aportado aquí debe ampliarse y complementarse necesariamente, con otros trabajos realizados y a realizar en la zona.

Agradecimientos

A quienes evaluaron este trabajo con generosidad aportando así al logro de una mejor versión. A la prestigiosa revista Mundo de Antes por su trabajo editorial y por darnos un lugar entre sus páginas.

A la familia Ramírez-Cazorla por posibilitar esta intervención arqueológica en su propiedad. Al ex intendente de la Ciudad de Tafí Viejo, Dr. Javier Noguera y al Director de Patrimonio Cultural de la Provincia de Tucumán, Osvaldo Díaz. Al ISES (CONICET-UNT), por permitirnos contar con personal técnico, especialmente con la Mgter. Soledad Marcos y la Arql. María José Barazzutti, quienes colaboraron en las tareas de rescate y registro. Al Instituto de Arqueología y Museo, por permitirnos la consulta de piezas de la colección. A la Arql. M. B. Velárdez Fresia y la Dra. Verónica Puente, por colaborar en la descripción de piezas cerámicas. Arql. Agustina Ponce, por sus variadas sugerencias y aportes a la descripción cerámica, y a M. D. Dentoni, por atender a nuestras consultas sobre el análisis de las piezas dentales.

Referencias citadas

- Alberti, B. (2007). Destabilizing meaning in anthropomorphic forms from Northwest Argentina. *Journal of Iberian Archaeology*, 9(10), 209-29.
- Alberti, B. (2013). Archaeology and ontologies of scale: The case of miniaturization in First-Millennium Northwest Argentina. En B. Alberti, A. Meirlone Jones y J. Pollard (Eds.). *Archaeology after interpretation* (pp. 43-58). Left Coast Press.
- Alberti, B., & Marshall, Y. (2009). Animating archaeology: local theories and conceptually

- open-ended methodologies. *Cambridge Archaeological Journal*, 19(3), 344-356.
- Alqahtani, S. J., Hector M. P., & Liversidge, H. M. (2010). The London Atlas of Human Tooth Development and Eruption. *American Journal of Physical Anthropology*, 142, 481-490.
- Amuedo, C. (2015). Las vasijas y su potencial como sujetos estabilizadores de seres incompletos: prácticas mortuorias de infantes durante el período Tardío en el Valle Calchaquí Norte. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 50, 85-104.
- Arenas, P., & Porini, G. (2009). *Las aves en la vida de los tobas del Oeste de Formosa, Argentina*. Editorial Tiempo Historia.
- Base de Datos digital del Instituto de Arqueología y Museo UNT. (2003). San Miguel de Tucumán.
- Berberian, E. E., García Azcárate J., & Caillou, M. (1977). Investigaciones Arqueológicas en la Región del Dique El Cadillal (Tucumán Rep. Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XI, 31-53.
- Berberian, E. E., & Salazar, J. (2021). *El Cadillal Arqueológico. Investigaciones arqueológicas en la región del Dique El Cadillal (Provincia de Tucumán, República Argentina)*. Editorial Brujas.
- Braunstein, J. A. (1977). Organización social de los matacos. *Cuadernos franciscanos*, 35, 67-71.
- Caria, M. A., & Sayago, J. M. (2008). Arqueología y ambiente en un valle intermontano del piedemonte oriental de las Cumbres Calchaquíes (Tucumán, Argentina). *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 29(1), 11-28.
- Caria, A. M., & Gómez Augier, J. (2019). Geoarqueología del sector septentrional de las tierras bajas de la provincia de Tucumán (Argentina): patrones en el uso del espacio durante la época prehispánica. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 71(2), 275-293.
- Caria, A. M., & Moreno, E. (2021). Vida y muerte de los instrumentos musicales prehispánicos de las tierras bajas del Noroeste Argentino. *Antropología Americana*, 6(12), 121-149. <https://doi.org/10.35424/anam.v6i12.883>
- Casañas Rigoli, R. A. (2019). Arqueología en tres dimensiones: el registro tridimensional en los materiales arqueológicos. *Actas XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 50 años de arqueologías* (pp. 1588-1591). Universidad Nacional de Córdoba.
- Casañas Rigoli, R. A. (2021). Relevamientos fotogramétricos en colecciones arqueológicas

- y etnográficas del Instituto de Arqueología y Museo, Tucumán, Argentina. *Conservar patrimonio*, 39, 114-125. <https://doi.org/10.14568/cp2020032>
- Cavalcante Gomes, D. M. (2019). La comprensión de otros mundos: teoría y método para analizar imágenes amerindias. *Revista Kaypunku*, 4(2), 69-99.
- Cebolla Badie, M. V. (2013). *Cosmología y naturaleza mbya-guaraní*. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona, España].
- Colaneri, M., Calisaya, A., Del Bel, E., Guardia, G., Guerra, W., Leiva, A., Rodríguez Curletto, S., & Ruiz, N. (2003). Análisis del material rescatado en Horco Molle. En *VI Jornadas de Comunicaciones de la Facultad de Ciencias Naturales e IML, Serie Monográfica y Didáctica N° 42* (p. 12). Universidad Nacional de Tucumán.
- Descola, P. (2004). Las cosmologías indígenas de la Amazonía. En A. Surrallés y P. García Hierro (Eds.), *Tierra Adentro: territorio indígena y percepción del entorno* (pp. 25-35). Grupo internacional de trabajo sobre asuntos indígenas IWGIA.
- Dougherty, B. (1947). Informe preliminar sobre un nuevo yacimiento arqueológico en Palpalá, provincia de Jujuy -su ubicación dentro del complejo San Francisco-. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 8, 135-152.
- Dougherty, B., & Zagaglia, E. L. (1982). Problemas generales de la arqueología del Chaco occidental. *Revista del Museo de La Plata*, 8(54), 107-110.
- Flores, P., Ortiz, G. & Velardez Fresia, M. B. (2023a). *Informe técnico de Rescate Arqueológico en Barrio La Toma, dpto. Tafí Viejo, Prov. de Tucumán*. [Informe a la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Tucumán, manuscrito inédito].
- Flores, P., Ortiz, G. & Velardez Fresia, M. B. (2023b). *Informe técnico de Rescate Arqueológico en Barrio La Toma 2, dpto. Tafí Viejo, Prov. de Tucumán*. [Informe a la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Tucumán, manuscrito inédito].
- Flores, P., & Velardez Fresia, M. B. (2018). Las huellas de las aves en las sociedades pasadas: Análisis semiótico de representaciones ornitomorfas (fenómeno Aguada, NOA). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 23(2), 59-77.
- Franco, F. (2021). Reinterpretando narrativas selváticas. Una arqueología conceptual de "Candelaria" (Noroeste Argentino). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 46, 113-143.
- Gonzalez, R. A. (1977). *Arte Precolombino en la Argentina*. Filmediciones Valero.
- Gordillo, B. I. (2019). De quimeras y transformaciones: Arqueología del arte y figuras polisémicas en los Andes del sur. *Actas Congreso Internacional sobre iconografía precolombina* (pp. 204-216).

- Goretti, M. (2006). *Tesoros Precolombinos del Noroeste argentino*. Fundación CEPPA.
- Han, B.-C., (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder Editorial.
- Heredia, O. (1968). La Cultura Candelaria. *Ciencia e Investigación*, 24(10), 434-453
- Hogg, A., Heaton, T., Hua, Q., Palmer, J., Turney, C., Southon, J., Bayliss, A., Blackwell, P., Boswijk, G., Bronk Ramsey, C., Petchey, F., Reimer, P., Reimer, R., & Wacker, L. (2020). SHCal20 Southern Hemisphere calibration, 0–55,000 years cal BP. *Radiocarbon*, 62(4):759-778.
- ICPN. (2019). Código Internacional para la Nomenclatura de Fitolitos (ICPN) 2.0. *Anales de Botánica*, 124, 189-199. <https://doi.org/10.1093/aob/mcz064>
- ICSN. (2011). The International Code for Starch Nomenclature. <http://fossilfarm.org/ICSN/Code.html>
- Ibañez, S., Leiva, A. & Ortiz, J.G. (2017). Bioarqueología en Tafi Viejo, Tucumán-Argentina. Primeros acercamientos al análisis paleopatológico. *Libro de resúmenes de la VII Reunión de la Asociación de Paleopatología de Sud América, Vida y muerte en el Desierto de Atacama* (pp.242). Universidad de Tarapaca, Arica Chile.
- Laguens, A. (2024). *Perspectivism in archaeology: insights into Indigenous theories of reality*. Cambridge University Press.
- Lamenza, G., Santini, M., Calandra, H., & Salceda, S. A. (2015). El Chaco argentino: registro arqueológico regional y procesos de interacción. En S. Alconini y C. Jaimes Betancourt (Eds.), *En el corazón de América del Sur*, 3, 155-174.
- Lema, V. S. (2019). Contenedores, cuerpos y topologías: un análisis integral de la colección arqueológica de Pampa Grande (Salta, Argentina). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 37, 95-118.
- Lévi-Strauss, C. (1986). *La Alfarera Celosa*. Ediciones Paidós.
- Medrano, C. (2017). Ornito-Sociocosmología qom o aves en la vida de los tobas. *Hornero* 32, 165-178.
- Métraux A. (1930). Expedición arqueológica a la Candelaria (Provincia de Salta). *Journal de la Société des Américanistes*, 22(2), 402-404.
- Métraux, A. (1932). Mitos y cuentos de los indios chiriguano. *Revista del Museo de la Plata*, 33, 119-184.
- Miguez, G. (2010). Historia del Instituto de Arqueología y Museo en Horco Molle. En P. Arenas, C. Aschero y C. Taboada (Eds.), *Rastros en el camino... Trayectos e identidades de una Institución. Homenaje a los 80 años del IAM-UNT* (pp. 329-338).

EDUNT.

- Miguez, G., & Caria, M. (2016). Nuevos aportes a la cronología de ocupación prehispánica del piedemonte oriental de la Sierra San Javier (Tucumán): Primeros fechados absolutos. *Serie Monográfica y Didáctica*, 54, 2019-2024.
- Miguez, G., & Ortiz, G. (2011). Hallazgo de un nuevo sitio y rescate de un singular contexto funerario en Horco Molle. *Serie Monográfica y Didáctica* 52, 167.
- Miguez, G. E., Nasif, N., Gudemos, M. L., & Bertelli, S. B. (2013). Aves, sonidos y chamanes. Estudio interdisciplinario de un instrumento musical óseo procedente de una ocupación prehispánica de las selvas meridionales del noroeste de Argentina. *Anales del Museo de América*, 21, 174-193.
- Miguez, G. E., Caria, M. A., Muntaner, A. C., González Baroni, L., Guerrero, R. A., & Barazzutti, M. J. (2018). Urnas en línea: estudio de un contexto funerario prehispánico registrado en un sector de las tierras bajas de Tucumán (Argentina). *Arqueología*, 24(1), 53-75.
- Montani, R. (2017). *El mundo de las cosas entre los wichís del Gran Chaco. Un estudio etnolingüístico*. Itinerarios Editorial & CIHA.
- Museo de Bellas Artes. (20 de agosto de 2020). <https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion/obra/9008/>. Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Neumann, K., Strömberg, C. A. E., Ball, T., Albert, R. M., Vrydaghs, L. & Cummings, L. S. (2019). International Code for Phytolith Nomenclature (ICPN) 2.0. *Annals Botany*, 20, 1-11 <https://doi.org/10.1093/aob/mcz064>
- Núñez Regueiro, V. A., & Tartusi, M. (1990). Aproximación al estudio del área pedemontana de Sudamérica. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 12, 125-160.
- Ortiz G., Cohen, M. L., Flores, P. E., Casañas Rigoli, R. A., & Grezzana, M. M. (2019). La mujer ave: Un particular hallazgo en la Localidad de Tafi Viejo, Tucumán. Nuevas perspectivas y reflexiones a partir de Rescates Arqueológicos realizados en la Provincia de Tucumán. *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 1575-1578). Universidad Nacional de Córdoba.
- Ortiz, G., Díaz, O., Juárez, C. & Barazzutti, M. J. (2019). Nuevas perspectivas y reflexiones a partir de Rescates Arqueológicos realizados en la Provincia de Tucumán. *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 639-642). Universidad Nacional de Córdoba.
- Paladea Rojo, A. & Velardez Fresia, M. B. (2019). Corpoanimalidades múltiples en las urnas santamarianas. *Serie Monográfica y Didáctica*, 5, 54. .

- Palavecino, E. (1944). Prácticas funerarias norteañas: las de los indios del Chaco. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 4, 85-91.
- Primera Convención Nacional de Antropología (primera parte). (1964). Facultad de Filosofía y Humanidades. Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba.
- Rydén, S. (1936). *Archaeological Researches in the Department of La Candelaria (Prov. Salta, Argentina)*. Göteborg.
- Santos-Granero, F. (2010). The arawakan matrix: Ethos, language and history in Native South America. En J. Hill y F. Santos-Granero (Eds.), *Arawakan histories. Rethinking family and cultural area in amazonia* (pp. 25-51). University of Illinois Press.
- Scattolin, M. C. (2003). Los ancestros de Calchaquí: una visión de la colección Zavaleta. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Jujuy*, 20, 51-79.
- Scattolin, M. C. (2004). Categorías indígenas y clasificaciones arqueológicas en el noroeste argentino. En A. Haber (Comp.), *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas* (pp. 53-90). Uniandes Cesó.
- Scattolin, M. C. (2006). Contornos y confines del universo del valle de Santa María. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 32, 9- 39.
- Scattolin, M. C. (2007). Distinciones sexuales y relaciones de dominación en las sociedades del primer milenio A.D. en el valle de Santa María. En F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez (Comps.), *Arqueología Argentina en los Inicios de un Nuevo Siglo Tomo 1* (pp. 569-580). Laborde Editor.
- Scheuer, L. & Black, S. (2004). *The juvenile skeleton*. Elsevier Academic Press, Londres.
- Schreiter R. (1934). La civilisation de "La Candelaria" et son extension dans la province de Tucumán. *Journal de la Société des Américanistes*, 26(1), 53-66.
- Shepard, A. (1956). *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington. Publication N° 609.
- Tola, F. (2012). *Yo no estoy solo en mi cuerpo: cuerpos-personas múltiples entre los tobas del Chaco Argentino*. Editorial Biblos.
- Torrence R. & H. Barton. (2006). *Ancient Starch Research*. Left Coast Press.
- Turner, V. W. (1980). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Siglo XXI editores.
- Viveiros de Castro, E. (1996). Os pronomes cosmológicos e o perspectivismo ameríndio. *Mana*, 2, 115-144.

Viveiros de Castro, E. (2002). *Perspectivismo e multinaturalismo na America indigena. A inconstância da alma selvagem e outros ensaios de antropologia* (pp. 345-399). Cosac & Naify.

Viveiros de Castro, E. (2004). *Perspectivismo y Multinaturalismo en la América Indígena*. En A. Surrallés y P. García (Eds.), *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno* (pp. 37-79). Grupo internacional de trabajo sobre asuntos indígenas IWGIA

White, T. D. & Folkens, P. A. (2005). *The human bone manual*. Elsevier Academic Press

Roles de autoría

Nombres y Apellidos del autor/a	Contribución académica													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Guillermo Ortiz	X	X	x	x	X	X	X	X	X	X		X	X	X
María Lorena Cohen			X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X
Roy Arturo Casañas Rigoli			X	X	X	X	X	X		X	X		X	X
Pablo Ezequiel Flores			X	X	X	X	X	X		X	X		X	X
Mauro Matías Grezzana			X	X			X	X		X				
Ailem Paladea Rojo			X		X		X	X		X				
Mónica Gabriela Burgos			X		X		X	X						X
Julieta Zapatiel								X						X
Verónica Seldes								X					X	

1) Administración del proyecto; 2) Adquisición de fondos; 3) Análisis formal; 4) Conceptualización; 5) Curaduría de datos; 6) Escritura-revisión y edición; 7) Investigación; 8) Metodología; 9) Recursos; 10) Redacción-borrador original; 11) Software; 12) Supervisión; 13) Validación; 14) Visualización.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución -NoComercial -CompartirIgual 4.0 Internacional.